

3. RECENSIONES

3. Reviews

ALMENDROS, Herminio: «Centenario de Herminio Almendros. Un personaje del pasado, una figura del presente, una referencia para el futuro», *Cuadernos de Estudios Locales*, Almansa, 14 (febrero 2001), 233 pp.

Del 6 al 18 de octubre de 1998, organizado por el Excmo. Ayuntamiento de Almansa y la Asociación Cultural «Torre Grande», se celebró en esta ciudad albacetana el centenario del nacimiento de Herminio Almendros Ibáñez (1898-1974), con un ciclo de actos culturales y exposiciones en torno a la vida, el pensamiento y la obra de este ilustre pedagogo español. Fruto de dicho homenaje, y con las conferencias como cuerpo central, sale a la luz el texto que ahora presentamos. Se trata —aspecto nada sencillo dada la multidimensionalidad del personaje biografiado— de recoger la vasta policromía del pensamiento y la obra de Almendros, acercándose al análisis explicativo de su variado legado pedagógico.

Se inicia el texto con un trabajo del catedrático de la Universidad de Barcelona, Antoni Petrus Rotger, en el que se destaca la vigencia actual del ideario pedagógico del maestro Almendros, a modo de «carta pedagógica». La importancia de la educación, la necesidad de «infundir vitalidad a la escuela», de comprometerse en defensa de la mejora social, de enseñar a pensar y no sólo a memorizar, de valorar el trabajo activo y el descubrimiento de la propia vida infantil, o la apuesta por la lectura como recurso formativo de «lo emocional», son algunos de los descriptores más relevantes de un Almendros proyectado a la educación de los inicios del siglo XXI.

Con posterioridad a esta presentación general, se analiza —a modo de capítulos enlazados por la trayectoria cronológica del autor— su labor como maestro desde 1926 y su relación con la Institución Libre

de Enseñanza, a través del magisterio ejercido en las Escuelas de Sierra-Pambley, en un trabajo no exento de rigor histórico de la profesora de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de León, doña Isabel Cantón Mayo; seguidamente Martí Teixidó Planas, inspector y profesor de Pedagogía de la Universidad de Barcelona, rescata su preocupación por la renovación pedagógica y constante innovación de la vida escolar, estudiando la labor realizada como inspector de Educación, en una clara apuesta de apoyo técnico al maestro y el establecimiento de puentes entre la fundamentación de la pedagogía científica y el quehacer cotidiano del maestro en el aula, o —lo que es lo mismo— entre la teorización de la pedagogía académica y esa «tradición inventada» de la que habla Eric Hobsbawn, al referirse al conjunto de costumbres prácticas o reglas artesanales sobre las cuales han sustentado tradicionalmente su tarea profesional los maestros, más allá de lo aprendido en su periodo formativo en las Escuelas Normales. Este apoyo técnico al maestro, rescatándole de su rutina e indefensión metodológica —al menos en numerosos casos—, quizás sea lo que ha provocado su tremenda popularidad entre el colectivo magisterial y la devoción que algunos maestros le profesaban.

Su profundo compromiso con una arraigada ética personal, le llevarán al exilio cubano en 1939. De su labor en esta «España del olvido», dan cuenta los trabajos de Claudio Lozano Seijas y Maritza Carrillo Guibert. En el primero, el profesor de la Universidad de Barcelona, aborda el estudio del exilio pedagógico republicano a través de la figura de Almendros y su relación con otros pedagogos como Lorenzo Luzuriaga; la profesora Carrillo, por su parte, analiza la vigencia del pensamiento de Almendros en la tradición pedagógica cubana: su participación en las campañas

de alfabetización, su huella como director general de Educación Rural en el régimen de Castro, donde tuvo la oportunidad de ensayar las técnicas Freinet, su labor como director pedagógico de la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos, o su contribución a la literatura infantil y a la enseñanza de la lengua, lejos —tal como fervientemente defiende en su ideario pedagógico— de todo formalismo gramatical.

El texto, cuidadosamente editado y con un considerable aporte iconográfico, se completa con testimonios de correspondencia inédita entre nuestro almanseño y personajes ilustres como Ferrater Mora, Ricardo Giner, Tarragó, o su propia mujer, María Cuyás, a quien escribe en sus largos años de separación (1939-1949). Los trabajos de Amparo Blat Gimeno, Carmen Doménech Pujol o Ferrán Zurriaga, quien recupera el pensamiento de Almendros y su relación con el grupo de maestros freinetistas valencianos a través de la propia correspondencia y conocimiento personal de Herminio en la Cuba de 1970, suponen un digno colofón para este trabajo y anuncian posteriores investigaciones histórico-pedagógicas que ya estamos esperando los que nos dedicamos a la Historia de la Educación.

RAMÓN LÓPEZ MARTÍN

«Áreas. Higienismo y Educación (ss. XVIII-XX)», *Revista de Ciencias Sociales* n° 20.

Aquella afirmación que hacíamos un año antes de la aparición de este número monográfico, acerca del escaso tratamiento y atención prestada desde el área de Historia de la Educación al tema del Higienismo/Inspección escolar (en nuestro libro *Higienismo, educación ambiental y previsión escolar*, Universidad de Valencia, 1999, pp. 8 y ss.), debe matizarse tras la publicación de los interesantes trabajos presentados a este número 20 de la *Revista Áreas*.

Se precisaban estudios que, como éstos, y en el contexto de la protección del menor, atendieran a una problemática

infantil entendida, básica, en el marco más amplio de la cuestión social. Efectivamente, a través de su lectura puede comprobarse que uno de los más urgentes problemas sociales, en estrecha vinculación con la higiene y la sanidad pública, lo constituía, precisamente, la lucha contra la mortalidad infantil, llevada a cabo por razones economicistas, nacionalistas o raciales. Asistimos, en fin, al fenómeno que se ha dado en calificar como de medicalización de la infancia, en alusión no sólo a la intervención de la medicina en los problemas relativos al abandono físico y a la protección sanitaria e higiénica de los primeros años, sino a la atención de otros muchos aspectos relacionados con el crecimiento y desarrollo del niño. Resulta significativo el surgimiento, incluso, de nuevas experiencias educativas de carácter metodológico promovidas por médicos (Decroly, Montessori, etc.), junto a quienes actuaron, más específicamente, como promotores y propagandistas de iniciativas varias de protección a la infancia y, en concreto, de la salud y educación infantil: Manuel Tolosa Latour, Julián Juderías, A. Pulido, C. Sáinz de los Terreros, R. Rubio, E. Masip, P. Borobio o R. Gómez Ferrer.

Es obvio que el higienismo no fue sólo una cuestión escolar, que también, sino que constituyó, sobre todo, una cuestión social, en un contexto en el que el ambientalismo y la ecología social impregnaban las ciencias médicas y humanas.

El desarrollo de la medicina social, que trató de contrarrestar los efectos nocivos de la vida urbana, así como de disminuir las altas tasas de mortalidad infantil, buscando el mejoramiento individual y de la raza, contribuyó no sólo a evidenciar y concienciar a la sociedad de tales problemas, sino también a su solución.

Los artículos recogidos en la revista tratan de describir, de forma monográfica, el binomio Higiene/Educación y establecer la relación, no siempre bien entendida, entre ambos, así como su conexión con el movimiento de reforma social, presente desde las postrimerías del siglo XIX y primera mitad del XX, ámbito temporal al que se circunscriben la mayoría de los trabajos. Éste es el objetivo inicial, y creo que se